Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

Hoy, 30 de enero, a las 6:00 a.m. (hora local), en la comunidad de Nápoles Capodimonte, ha partido repentinamente al Padre nuestra hermana

LETIZIA FILOMENA HNA. MARÍA AUGUSTA
nacida en Sant'Arcangelo Trimonte (Benevento) el 1° de julio de 1925

Una hermana centenaria que ha dedicado día tras día todas sus fuerzas al Evangelio, en la sencillez de la vida cotidiana. Con motivo del sexagésimo aniversario de su profesión, en 2009, escribía: «Agradezco y alabo a Dios por este largo y maravilloso camino de fe. A pesar de los tropiezos, las limitaciones y las debilidades, Él ha guiado y sigue guiando con tanta benevolencia a su criatura. Nunca podré bendecir lo suficiente al Señor por haberme concedido el don de conocer a Maestra Tecla, maestra de mi vocación paulina y de mi vida de fe».

La hermana M. Augusta ingresó en la congregación en la casa de Roma el 12 de octubre de 1946. Tras el periodo de formación inicial, experimentó el apostolado difusivo en la casa de Campobasso y luego vivió en Roma el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 19 de marzo de 1949. Durante el periodo del juniorado se inició en Venecia en el apostolado librero y luego regresó a Roma para la profesión perpetua, emitida el 19 de marzo de 1954. Era un año especial, lleno de bendiciones, en el que la Familia Paulina celebraba con acción de gracias el 70° cumpleaños del Fundador, mientras se desarrollaba un mundo de iniciativas que llevaban la marca creativa de las *Mensajeras de Jesús*: las Fiestas del Evangelio, las Semanas bíblicas y catequísticas, las Jornadas marianas... En ese contexto, Hna. M. Augusta había acogido en lo más profundo de su corazón la invitación del Fundador a «dejar actuar a Dios... porque nosotros solo somos instrumentos, colaboradores de Dios, enviados a evangelizar». Y con alegría, puso todo su empeño en prepararse mejor para anunciar el Evangelio a través del apostolado librero, en los centros especialmente activos a los que fue enviada sucesivamente: Trieste, Como, Sassari, Ancona, Udine, Avellino.

En 1983 tuvo la oportunidad de pasar un año en Asti para profundizar, junto con otras hermanas, el carisma paulino y el contexto social en constante cambio. Al final de ese período, se puso a disposición para ayudar en la comunidad de Nápoles y, posteriormente, en las de Rávena, L'Aquila y Cosenza, especialmente en el servicio de la librería. De hecho, fue conocida y apreciada como una librera activa, atenta y comprometida con el conocimiento de los libros, capaz de establecer amistades y relaciones con todo tipo de personas.

Desde el año 2011 se encontraba en la comunidad de Nápoles Capodimonte, donde vivió hasta su última llamada, difundiendo serenidad y amor a la congregación y a la Iglesia. No se cansaba de dar gracias por el don de la vocación paulina que había enriquecido toda su existencia. En agosto del año pasado celebró con alegría y alabanza a Dios sus cien años de vida, rodeada de sus nietos y bisnietos, que la querían mucho.

En los últimos días, aún completamente autovalente, invocaba a menudo la llegada del Esposo, deseaba ir a Él, anhelaba solo el paraíso. Y como una novia, se había preparado con cuidado, rodeándose de orden y limpieza, embelleciéndose para su Señor. Agradecemos de todo corazón a esta querida hermana por el bien sembrado entre nosotras y la encomendamos a la misericordia del Padre para que pueda *ver cara a cara* su Rostro y gozar eternamente.

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 30 de enero de 2026

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org